

Pedagogía de la tradición oral. Un aporte a la recuperación de la identidad ancestral a través del tejido

Oral tradition pedagogy. A contribution to the recovery of identity through ancestral weave

Pedagogia da tradição oral. Uma contribuição à recuperação da identidade ancestral, através do tecido

El artículo se deriva del trabajo de grado en Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Artística realizado por las autoras.

Nancy Patricia Rodríguez, María Angélica Cabiativa



Licenciadas en Educación Básica con énfasis en Educación Artística de la Corporación Universitaria Minuto de Dios—UNIMINUTO. Docentes en Kihisaia Muisca Güe Atikiib (Jardín Muisca casa de Pensamiento), Bogotá, Colombia.

nprv7@hotmail.com , angelitasimp13@hotmail.com



Foto: Abuelas del comité de mayores de la comunidad muisca de Suba. Fotografía de Nancy Patricia Rodríguez (2010).

Resumen

El presente documento pretende mostrar los aportes pedagógicos de la tradición oral que favorecen la recuperación de la identidad de la comunidad indígena Muisca de Suba en Bogotá, a través del oficio ancestral del tejido. Así se socializa la experiencia investigativa de sus autoras, realizada desde el Semillero de Investigación Himarugo Abyayala de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios—UNIMINUTO.

Palabras clave

Identidad, indígenas, Muisca, saber ancestral, tejido.

Abstrac

This paper aims to show the contribution of oral tradition teaching that promote recovery of the identity of the indigenous Muisca of Suba in Bogotá through the ancient craft of weaving. This way, the research experience of the authors is socialized, which was performed from the seedbed of research Himarugo Abyayala of the faculty of education at the University Corporation Minuto de Dios—UNIMINUTO.

Keywords

Identity, indigenous, Muisca, ancestral knowledge, weave.

Resumo

O presente artigo procura mostrar os resultados da investigação que expõe os aspectos, que, mediante uma prática artesanal cotidiana, favorecem o resgate da identidade cultural da comunidade indígena Muisca, do setor Suba em Bogotá D.C. Assim, se socializa a experiência investigativa realizada por dois estudantes de Licenciatura em Educação, com Ênfase em Educação Artística da Corporación Universitaria Minuto de Dios—UNIMINUTO, desde seu caminho no grupo interdisciplinar da Faculdade de Educação Himarugo Abyayala.

Palavras-chave

Identidade, indígenas, Muisca, saber ancestral, tecido.

Mi Madre cuenta que mi abuelo nos enseñaba los oficios tradicionales. Él tejía el cuan (trenza tejida en uche) usado para amarrar los kasmuy (vivienda en forma circular) y redes para pescar. Había [sic] muchas enseñanzas más, pero cada uno de nosotros acompañaba en lo que más se le facilitara. Los nudos y los materiales naturales eran mi habilidad. Tal vez yo estaba muy pequeña y no lo recuerdo, pero si sus cuentos dejando una moraleja. Él se encontraba enfermo; había perdido casi todas sus habilidades y la única manera de enseñarnos era la oralidad, sentado en el patio central de la casa, vestido con su ruana café terciada al hombro, sombrero tejido, alpargatas color natural con galones negros y un bastón sosteniendo su cuerpo. Son recuerdos muy vagos: fragmentos de canciones, cuentos, pero algo que no olvido son unos anillos que él tejía y siempre tenía uno para mí. Fui creciendo y también mi habilidad. La familia fue experta tejedora de palma. Mi mamá y mi tía me ayudaban recordando nudos, técnicas y con el pasar de los años había adquirido conocimiento sobre el tejido. Dentro y fuera de la comunidad Muisca enseñaba a personas de todas las edades, era apasionante mi labor. Hoy soy docente de tejido en el jardín Muisca Kihisaia Güe Atikiib (casa de Pensamiento) y continúo transmitiendo este saber, siguiendo con el legado de enseñanza de nuestros ancestros... de generación en generación.

María Angélica Cabiativa



La enseñanza de los pueblos indígenas, se ha transmitido por los abuelos encargados de legar este ideario cultural a las nuevas generaciones, para no dejar apagar el fuego de un libro de memoria viva. No existió un lenguaje escrito, según los cronistas españoles, pero si la comunicación oral. La simbología plasmada sobre piedras, dejando evidencia de mitos, deidades, cosmogonía y sentimientos que hoy son empleados en la enseñanza. Hablamos entonces de que a través de la imagen y vivencia de las experiencias, se adquieren conceptos claros, que se pueden pasar a otros de generación en generación.

El tema indígena ha sido uno de los más estudiados en los últimos años, siguiendo la tendencia de regresar a nuestros inicios, en búsqueda quizás de una explicación sobre lo que hubiera sido Latinoamérica si hace más de cinco siglos no se hubiera truncado el proceso natural de la evolución cultural. La incursión española en 1492, produjo una invasión que subyugó a los nativos, iniciando un proceso de exclusión, sometimiento y atropello que obligó al indígena a aprender una cultura lejana de la que poco a poco se tuvo que apropiar. Algunos grupos se retiraron a lugares donde no llegó la hegemonía colonizadora, pero otros quedaron en medio de la ciudad perdiendo su autonomía como comunidad. Sin embargo, al interior de éstas, el proceso no se detuvo.

Según Carlos Juliao “la vida cotidiana se constituye dinámicamente, en función de las interrelaciones que las personas establecen entre sí; es algo social pero sobre todo educativo, ya que el aprendizaje espontáneo no estructurado que se da todos los días en la casa es algo imprescindible para la formación de la persona y de la sociedad” (2002: 112).

De esta forma, el grupo conformado por María Angélica Cabiati-va Sarmiento, descendiente e integrante de la comunidad indígena Muisca de Suba en Bogotá y Nancy Patricia Rodríguez Velásquez, desde el Semillero Himarugo Abyayala de la Facultad de Educación de Uniminuto, deciden investigar el proceso de enseñanza del oficio ancestral del tejido en dicha comunidad, con el fin de alimentar las didácticas de enseñanza, buscando aspectos que favorecen el rescate de su identidad cultural.

Si bien los textos escolares dicen que los Muisca desaparecieron en los inicios de la Bogotá colonial, convertidos en los “ladinos” o “chontales” y “bozales”¹. Los indígenas Muisca de Suba, hoy existen como comunidad en recuperación y en fortalecimiento de su identidad. Su cabildo es reconocido legalmente ante el Ministerio del Interior y de Justicia desde el año 2005, según acta de posesión del 8 de mayo de 2009, suscrita por la alcaldía del Distrito Capital.

1. Según Vargas Lesmes (1990) se llamaban así a los habitantes y trabajadores indígenas que no hablaban español o que no practicaban la religión católica.

La cultura de los Muisca, fue la más poderosa de las naciones precolombinas que habitaron nuestro país; su imperio comprendió las altiplanicies de Tunja, los valles de Fusagasugá, Pacho, Cáqueza y Tenza, además de Santa Rosa, Sogamoso, y los declives de la Cordillera Oriental vecina de los Llanos del Meta, organizados en dos federaciones: la del Zipa ubicada en Bacatá (o Bogotá) y los del Zaque con dominio en el norte en Hunza (o Tunja) (Dolmatoff, 1997; Gómez, 2000).

Ciertamente, se evidencia a través de la historia una tradición tejedora en el pueblo Muisca, pero no hay estudios que hablen de la actividad del tejido, de su enseñanza, ni de otra actividad ancestral realizada específicamente sobre esta comunidad en Suba y menos con relación a la recuperación de su identidad.

Así, el cumplimiento del objetivo trazado por el grupo investigativo, aporta a la comunidad intervenida, una herramienta para la recuperación de su identidad, reconociendo de manera consciente una de sus actividades tradicionales, desde una perspectiva diferente de la que ha conservado habitualmente. Igualmente, se convierte en aporte referencial, que colabora en la recuperación de la identidad nacional, contribuyendo al desarrollo cultural y social de personas y comunidades de acuerdo con las líneas de investigación de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios cuyo interés es proyectarse hacia la comunidad.

¿Pero por qué la tejeduría? Los Muisca junto con los Guane, pueblos hermanos, eran hábiles tejedores, no solo de técnicas de telares, sino de fibras no hiladas utilizadas en cestería. Siendo una actividad común en diversas culturas en el mundo, se relaciona el tejido como actividad conectada directamente con las prácticas cotidianas, se observa la tradición tejedora de la comunidad a través de la historia, y su importancia en el contexto social y familiar. A la importancia religiosa, mitológica, ceremonial, comunicativa y utilitaria del tejido en la cultura Muisca que se evidencia en los hallazgos, crónicas y escritos que dan cuenta además de una prolífica actividad comercial a través del trueque, se suma el aspecto expresivo evidente en diseños característicos de los que se dejaron evidencia en pictogramas y petroglifos como la “Piedra de los tejidos” que se encuentra al norte de Bogotá y la “Piedra de los candados” en la Vereda El Pedregal de Sutatausa.

Sin embargo, fue necesario indagar inicialmente que tan importante es en la actualidad esta actividad para la comunidad. Se realizó una encuesta diagnóstica a 30 familias del sector, con el fin de visualizar la importancia del oficio en la comunidad. Ésta arrojó los siguientes resultados: treinta familias han tenido tradición tejedora, de las



cuales 22 tienen actualmente algún integrante que realiza labores de tejido. Si bien es cierto que más de la mitad del número familias tienen integrantes tejedores, las familias que tienen cuatro o más miembros que realizan la labor son mínimas.

A continuación, se siguió una metodología de investigación basada en la praxeología, mediante la utilización de la observación directa o exógena desde la participación en los acontecimientos, y endógena o auto-observación desde la propia práctica.

Análogamente, paralela a ellas, la observación externa donde el observador no pertenece ni participa en el grupo de estudio, y la observación indirecta o documental en diversos escenarios de este oficio milenario. Se revisaron escritos y documentos, se aplicaron instrumentos como la entrevista semi-estructurada a sabedores de la comunidad, portadores de conocimiento ancestral y a un grupo de tejedores indígenas de la comunidad y no indígenas, habitantes de la localidad. Fue importante consignar la información en diarios de observación en campo y transcripciones de entrevistas y relatos, información que se procesó con el fin de interpretar y analizar los diferentes aspectos que dieron lugar a los resultados, conclusiones y recomendaciones.

Luego se determinaron una serie de categorías, que facilitaron el análisis de resultados teniendo en cuenta el concepto de identidad en la comunidad indígena Muisca de Suba, la práctica de la tejeduría, las técnicas y usos del tejido y la trascendencia del tejido en la comunidad. Los aspectos que hicieron parte de éste reto fueron: recopilar información relacionada con la utilización del tejido en la comunidad Indígena Muisca de Suba y su permanencia a través de la historia. Acopiar información acerca de las técnicas de tejido indígena “persistentes” hasta el momento en la comunidad Muisca de Suba y otros escenarios de tejeduría de la región. Confrontar y contrastar la información para identificar la importancia



del tejido, y cómo favorece la recuperación de la identidad de la comunidad Muisca de Suba.

Este proceso arrojó resultados satisfactorios, en la medida en que actualmente el oficio del tejido sigue siendo importante para la comunidad Muisca de Suba. Muchos de sus miembros han obtenido de primera mano de sus padres, abuelos, familiares, y sabedores de la comunidad la enseñanza directa de esta práctica artesanal, a través de la tradición ancestral y de la tradición oral que da cuenta de estos saberes históricos y teóricos.

Se evidencia cierta pasión por esta práctica, siendo muy común en la comunidad, donde aún predomina el empleo de utensilios como el huso, fibras y tinturas naturales animales y vegetales, telares manuales de cintura, verticales y horizontales de corte artesanal², que incluyen el uso de técnicas de tejido, tinturado y tratado de fibras, no queriendo decir con esto, que no se use el telar horizontal de pedales o mecánico y fibras o herramientas contemporáneas³.

2. El telar vertical es quizá el más común formado por dos palos verticales enterrados en el suelo y otros dos palos amarrados horizontalmente formando un marco. El telar horizontal, se usaba a nivel del piso o apoyado en una pared.

3. Se reseña la implementación del telar horizontal, con marcos y pedales en la colonia. Ya en el siglo XVIII se generaliza el uso de la lana y el uso de la rueca, y el avance en la industria textil. Paralelamente, se implementa el uso de tintes naturales e inclusión de herramientas especializadas para fines específicos.



Imagen 1. Abuela Blanca Nieves preparando fibras mediante hilado con huso. Fotografía de Nancy Rodríguez (2010).



Al igual que los antepasados, aún se realiza la preparación de los hilos por medio de la torsión de las fibras con ayuda del huso (ver imagen 1).

Ahora bien, los abuelos sabedores del comité de mayores, tienen claro que a la par con prácticas ancestrales como esta se logra el conocimiento de otros saberes pues en la educación ancestral nada va separado. Una vasta herencia que perdura en la memoria de los mayores sigue transfiriéndose a las nuevas generaciones (imagen 2).

Algunos tejedores conservan rituales, como encender el fuego acompañante de toda labor y la petición a los “abuelos” (antepasados) para la realización de la misma (rito de limpieza e inicio) y de agradecimiento por surtir los materiales necesarios para la labor (pagamentos). Los tejedores observados, conservan el uso de simbología en su labor con figuras, formas y colores como expresión de su cosmogonía. El tejido de la Comunidad Muisca de Suba está estrechamente ligado a lo que ellos quieren expresar y dar a conocer de su cultura indígena ancestral y actual. Sus expresiones artísticas dan muestra de una semiótica y forma de comunicación. El solo hecho de encontrarse presente en este escenario, implica una transmisión



Imagen 2: Abuelos sabedores de la comunidad Muisca de Suba. Fotografía de Nancy Rodríguez (2011).



de conocimiento, siendo la figura del abuelo o sabedor un modelo de referencia pedagógica.

Los escenarios de tejeduría constituyen un espacio promotor de herencia y tradición cultural, importante para la recolección de saberes ancestrales de la comunidad, igualmente importante para la recuperación de las raíces de la cultura colombiana. El comercio, las actividades religiosas, mitológicas, ceremoniales y utilitarias están relacionadas directamente con la práctica del tejido en la cultura Muisca desde tiempos ancestrales y aún siguen vigentes en la Comunidad Muisca de Suba, Bogotá. De la misma forma, las personas entrevistadas y observadas en su práctica, están convencidas de la importancia de la enseñanza del tejido, relacionada con la búsqueda de la identidad de la comunidad.

Del latín *identitas*, identidad se define como los rasgos propios de un sujeto o de una comunidad que los diferencian de los demás. Conciencia que se tiene de sí mismo. Identidad nacional: condición social, cultural y espacial. Idea asociada a “algo propio”. Según Sandoval (1993), la identidad es el resultado de una integración de los individuos con un espacio, un tiempo y unas condiciones sociales que expresan una relación de filiación de los individuos con su grupo.

A diferencia de lo que afirma la antropóloga Mercedes López (2000), en cuanto a que, la identidad indígena en Colombia ha sido construida a través de escritos y documentos históricos o elementos establecidos por otros, los integrantes de la Comunidad Muisca de Suba, demuestran haberse identificado con su cultura por similitud de costumbres ancestrales, apellidos, origen territorial constituyéndose en un cabildo, luchando por su lugar en el presente y promoviendo la recuperación de su identidad. El indígena Muisca de Suba, se reconoce en aspectos referentes a la utilización del tejido de la comunidad a través de su historia El tejido de las vestimentas ceremoniales, actualmente se realiza teniendo en cuenta la cosmogonía Muisca.

"[...] Esta es una ruana de ritual de ceremonia [...] la ruana cuando se abre, mire lo que pasa: que la ruana nos está hablando de toda la cosmogonía Muisca. En la cultura Muisca hay una tria, representada en esas tres formas de tejido, y también en los colores de los tejidos: colores de ceremonia que es el rojo y el negro. El blanco que significaría la semilla, el alimento para toda la comunidad. Todo tiene un significado [...]"⁴.

Para la comunidad indígena Muisca, el tejido ha sido una actividad trascendental, dada la relación que éste tiene con los diversos aspectos de su vida cultural y su significativo aporte como medio expresivo

4. Blanca Nieves, Comunidad Muisca de Suba. Entrevistada el 25 de septiembre de 2010.

de su cosmogonía, que reconoce saberes ancestrales tradicionales y que tiene la capacidad de congregar a grupos de personas en torno a diversos temas como gestión comunitaria, organización, educación y recuperación de la memoria colectiva, por lo tanto, a la recuperación de la identidad y a la misma difusión cultural.

Podemos decir que el tejido es sin duda, un potenciador en la recuperación de la identidad, por su importancia cultural en el ámbito indígena (simbología, rituales, usos ceremoniales, etc.), no solo para estas comunidades, sino para la población en general, ya que todos los colombianos hacemos parte del mestizaje. Los aspectos comunicativos y formativos que están implícitos en esta labor ancestral, son elementos que favorece de manera importante, la recuperación de la identidad de la comunidad intervenida. Así mismo, el tejido incluye una serie de lenguajes y aspectos que permiten el desarrollo de competencias y de dimensiones en el niño. Cabe resaltar, que podríamos considerar la labor del tejido como lenguaje (Beltrán, Herrera, Pinto, y Torrico, 2008), por lo que se constituye como herramienta para la recuperación de la identidad de una comunidad donde tiene singular importancia.

Cabe señalar, que este estudio ha sido propuesto, en parte, por una integrante de la comunidad que practica y enseña el arte del tejido; su formación profesional como docente en Uniminuto y el haber pertenecido a los semilleros de investigación la incentivaron a crear las herramientas educativas necesarias para intervenir su comunidad. Todo esto se gestó, a través de un proceso personal e introspectivo y no por la intervención de terceros con objetivos particulares. El haber realizado esta investigación cubre necesidades propias, con un resultado favorable, el de la recuperación de la memoria ancestral por medio del oficio del tejido, entregado de generación en generación y creando estrategias pedagógicas que sigan el objetivo de la reconstrucción del pueblo Muisca.

La comunidad construye su identidad a través de manifestaciones heredadas en el tiempo para seguir perdurando hasta la actualidad, también como un aporte a la sociedad, si bien es cierto, todos tene-



mos sangre indígena y esta diversidad es el sello que caracteriza la identidad nacional.

La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. (UNESCO, 2001)

Tener en cuenta la identidad como elemento educativo fortalece la labor pedagógica, ya que proyectándose a futuro se implementarían didácticas específicas de tejido, en un contexto etno-educativo propio para la enseñanza con un contenido ancestral guiado por los sabedores (abuelos), y de esta forma, no perder la esencia de la transmisión del saber indígena (imagen 3).



Imagen 3: El tejido como identidad. Fotografía de Nancy Rodríguez (2011).



Por otra parte, para la investigadora “no indígena” que participó en este trabajo, esta experiencia lleva a la reflexión en la dimensión pedagógica, en tanto que, observa a la comunidad regresar a sus raíces, mirando en retrospectiva procesos educativos que realmente no son tan diferentes de los occidentales, pero que se han perdido en el trajín del estilo de vida actual. La transmisión de saberes por los mayores de la familia, sumado a la cosmogonía y pensamientos ancestrales indígenas, hacen parte del patrimonio cultural, del que la mayoría de colombianos tenemos parte debido al mestizaje y al sincretismo. En el mundo occidental, como llaman las comunidades indígenas a lo foráneo, las familias se atomizan y se amplía la brecha generacional, perdiéndose cada vez más esa parte mágica, que transmiten los abuelos o mayores y que es tan importante tanto en la educación y conservación de los valores, como en el acervo cultural. Muchos recuerdos se agolpan en la memoria de los mayores de la comunidad, en el momento de la tejeduría alentados por la conversación. Éstos surgen de manera natural, transmitiendo las enseñanzas propias de la cultura, desde sus experiencias, tradiciones y costumbres, alimentadas anteriormente por sus antepasados, haciendo posible la conservación de la cultura.

En este caso se observó la práctica de la tejeduría ancestral, pero igual podría tratarse de cualquier otro oficio. Igualmente, esta reflexión lleva a pensar a futuro, en el diseño de un currículo con base en la educación natural y descomplicada, una educación real fuera de las cuatro paredes de la escuela y con el ingrediente holístico que le aporta la tradición oral, en donde se entrelazan y tejen todas las dimensiones del ser.

Finalmente, esta investigación aporta al grupo las bases para la creación de metodologías didácticas, que se puedan implementar en las instituciones educativas de la localidad, lo que representa un proyecto a mediano plazo. También es significativo para los investigadores de la Facultad de Educación de Uniminuto, si se conserva y aprovecha el espacio abierto con éste trabajo y a largo plazo la inclusión de prácticas de este tipo en el currículo, en la medida que, la comunidad amplíe los niveles escolares de sus instituciones interculturales⁵.

La exploración proporcionó también una experiencia en el campo de la investigación, que será de suma utilidad para la mejora de la práctica en el ámbito personal y docente, con énfasis en educación artística. Igualmente, brinda elementos para divulgar la investigación de una manera formativa. A nivel de proyección social, esta investigación amplió el conocimiento de la realidad que vive actualmente una

5. En el momento, la comunidad cuenta con el jardín infantil de carácter diferencial IC. Kihisaia Muisca Güe Atikiib (Jardín Muisca casa de Pensamiento). De la Secretaría de Integración Social del Distrito con capacidad para 300 niños y niñas de la comunidad y la localidad.

de las comunidades vulnerables de Bogotá y provee herramientas de intervención pedagógicas, utilizando elementos artísticos autóctonos que tienen mayor acogida.

Así mismo, esta investigación aporta una visión más cercana del patrimonio cultural, material e inmaterial que hace parte de nuestra identidad nacional fortaleciendo el quehacer docente. Y como personas sensibles desde el ejercicio docente y como personas públicas, ejemplo para otros, nos enseña a conceder el debido respeto y orgullo hacia todas las enseñanzas que los antepasados han transmitido de generación en generación, permitiendo un acceso a un conocimiento autóctono que aún permanece y hace parte de la identidad colombiana.

Actualmente las integrantes del grupo que llevó a cabo esta investigación, se encuentran realizando un trabajo pedagógico con la comunidad en cuestión, como “saiab” (sabedoras o maestras), desde el Kihisaia Muisca Güe Atikiib (Jardín Muisca casa de Pensamiento), con educación inicial, proyecto del Cabildo Indígena de Suba, Bogotá, respaldado por la Secretaría de Integración Social del Distrito, donde han desarrollado didácticas en primera infancia y de atención diferencial indígena, logrando recopilar experiencias en un nuevo enfoque pedagógico, como herramienta de investigaciones futuras para el fortalecimiento de la identidad. **X**

Fecha de recepción: 20 de noviembre de 2011

Fecha de evaluación: 22 de agosto de 2012

Fecha de aprobación: 12 de septiembre de 2012

Cómo citar este artículo: Rodríguez, N.P. y Cabiativa, M.A. (2012). “Pedagogía de la tradición oral. Un aporte a la recuperación de la identidad ancestral a través del tejido”. *Praxis Pedagógica* 13: 194-208.





Referencias

- Alcaldía Local De Suba, Bogotá. (2007). Ficha técnica de Suba, Bogotá. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/resources/11suba.pdf>, Consultado el 15 de febrero de 2010.
- Gómez, A.M. (ed.). (2000). Muisca: representaciones, cartografías y etno-políticas de la memoria. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Juliao, C.G. (2002). La Praxeología una teoría de la práctica. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1997). Arqueología de Colombia: un texto introductorio. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm> Consultado el 15 de febrero de 2010.
- Vargas Lesmes, J. (1990). La sociedad de Santafé Colonial. Bogotá: CINEP.
- Cabildo Indígena de Suba. (2010). La herencia Muisca de Bogotá. Recuperado de http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/framedetalle.php?h_id=40550, Consultado el 11 de octubre de 2010.
- Secretaría Distrital de Integración Social - Organización de Estados Iberoamericanos. (2011). Lineamiento Pedagógico para la Educación Inicial Indígena en Bogotá. Bogotá, SDIS-OEI.
- UNESCO. (2001). Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural. Recuperado de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html, Consultado el 24 de octubre de 2012.